

LA LIDIA



TAURINA

Las faenas del maestro



JOSELITO
en un gran pase de
pecho

Fot. Baldomero.

Precio:
20 Cts.

LA LIDIA

TAURINA

DESDE BARCELONA

*A punta de capote*Una página gloriosa
de la Historia del Toreo

19 de Marzo del año de gracia de 1917

**Joselito I el Sabio, Papa-Rey de
la Tauromaquia, realiza una subli-
me, una imponderable faena en la
plaza Munumental de Barcelona**

Se celebra la tercera corrida de toros de la temporada. Los espadas—los tres mejores toreros de nuestros días; los tres toreros por esencia, presencia y potencia, y uno de ellos, el mejor de los mejores entre los más grandes de todos los tiempos—eran Rafael el Gallo, Juan Belmonte y Joselito.

Al hacer el paseo las cuadrillas sonó una pita formidable. Quizás la más formidable que ha repercutido en mis oídos, acostumbrados á ellas.

Los diez y seis ó diez y siete mil espectadores que ocupaban las localidades de la Plaza Monumental se habíá puesto de acuerdo en aquellos instantes.

Las malas faenas que presenciaron en la corrida del día anterior, en cuya corrida actuaron los mismos diestros, traían como consecuencia tan poco agradable salud.

Y era el día de San José.

Y celebraba su fiesta onomástica el segundo de los matadores, Joselito Gómez Ortega.

Y... pongámonos á la altura de las circunstancias, que la cosa lo merece. Que toquen las bandas la Marcha Real del Toreo, y presentemos las armas, que va á actuar el Papa Rey, Joselito I, el Sabio.

A la una, á las dos... y á las tres.

... El quinto toro, del señor marqués del Saltillo, era cárdeno claro, gordito, un poco fino, con tipo de toro y bien puesto de defensas.

De salida lo corrió á punta de capote el excelentísimo peón de brega Enrique Belenquer, *Blanquet*.

A continuación el Maestro, en los tercios del sol, para que la gente de aquellas latitudes pudieran admirar de cerca lo extraordinario que iba á realizar, tendió el capote maravilloso en la cara de su enemigo é instrumentó seis verónicas, sin enmendarse un milímetro, cuatro de las cuales resultaron sencillamente insuperables. Templar, parar, aguantar, cargar las suertes, llevar al toro empapado en los vuelos del capote... Y para rematar la faena dignamente, un recorte tan ceñido y tan bonito como lo fueron las verónicas. Qué no es decir poco. Los olés y las palmas metían miedo...

En las cuatro varas que recibió el bicho, saliéndose suelto en dos de ellas, pero acusando bastante poder, hizo Joselito dos quites: uno con media verónica, muy bien, y otro tapándole al saltillo la cara con el capote, llevándolo así largo trecho, y luego lo llevó otro poco, hasta que quiso, con el capote plegado entre los pitones y dándole golpecitos en el testuz. Dos ovaciones estrepitosas premiaron los dos quites.

Y tampoco fué chica la que se le tributó

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Martín de los Heros, 65, bajo.
MADRID

No respondemos en ningún caso de la correspondencia que no lleve la firma del Director ó el Administrador.

DIRECTOR:

ADOLFO DURÁ

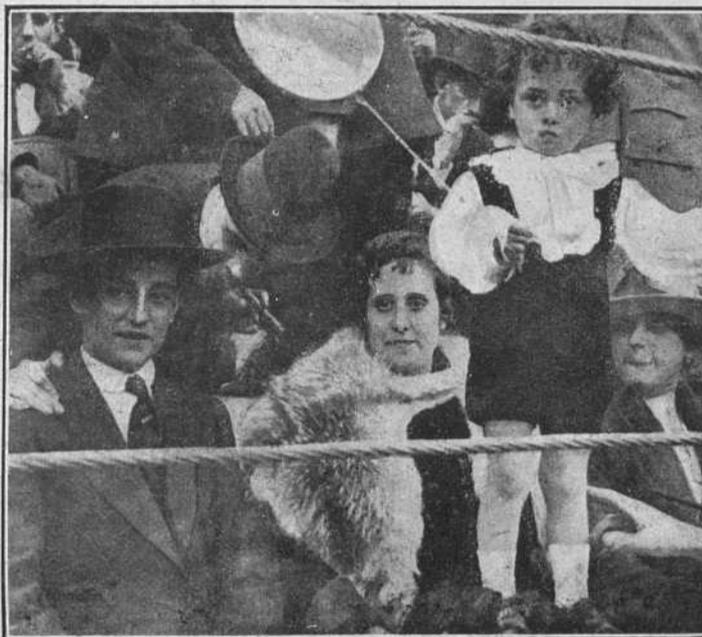
Administrador: MARIANO F. PORTELA

al cambiar de tercio al toro, después de la segunda vara, corriéndolo á cuerpo limpio y consintiéndolo mucho.

Dispuesto á celebrar cumplidamente su santo, Joselito cogió los palos y al compás de la música quebró dos veces sin clavar, dejando llegar muy bien al bicho, y seguidamente clavó un par, que resultó un poquitín trasero de tanto aguantarlo; otro par superior con una suavidad admirable; otro par de dentro á fuera en terreno comprometidísimo—cerrado en las tablas—y con muchísimos reñíos, y otro par colosal, estupendo, insuperable.

Y las ovaciones asustaban por lo grandes, por lo entusiásticas.

Cuando el Papa-Rey se hizo cargo de los *trastos de matar*, el saltillo estaba junto á la



Ballesteros con su familia presenciando la corrida del 19 en Barcelona.

FOT. MATEO

puerta de caballos. Le dió una corazonada al diestro, y después de hacer retirar á toda su gente, se sentó en el estribo. En esta forma llamó al toro, aireando un poco la muleta, y dió un pase alto, con la derecha. Se revolvió el animal, por consentirlo el Maestro debidamente, y sin moverse éste del estribo, sentado, le dió otro pase de pecho con la derecha. Y de igual modo, otro pase alto con la misma mano. Y como al volver de nuevo el enemigo, atraído por el engaño, lo hizo muy cerrado á las tablas, se levantó entonces José y dió otro pase de pecho con la derecha. Y no hablemos de la ovación que escuchó. El público se levantó de sus asientos y pidió unánime que tocara la música.

La tranquilidad, la valentía, el rasgo del gran torero le había sacado de sus casillas.

Y el espada en seguida, dignamente, sin inmutarse lo más mínimo, ejecutó un pase natural de los suyos, uno ayudado de cabeza á rabo, y cinco naturales seguidos, consecutivos, sin quitar la muleta de la cara del bicho, llevándolo empapado en los vuelos de ella, y templando, mandando, cargando las suertes como está mandado, mejor de como está mandado.

Y el público ya no sabía lo que hacer. Estaba ronco de tanto jaleo al Maestro. Los olés de entusiasmo atronaban el circo. El frenesí de la gente llegaba á la locura.

Y no había llegado el fin. Dejó refrescar un poco á aquel bicho, que había convertido

con su maravillosa muleta en dócil corderillo, y luego de un pase ayudado por bajo y uno natural tan valiente, de tan cerca, y tan seguro como los anteriores, se perfiló, y acometiendo suavemente y recto y bien de verdad colocó el estoque en lo alto. Se revolvió el toro á la salida de la suerte y José le dió un pase natural, le tocó el pitón, y al rematar otro pase natural rodó el toro á sus pies.

¿Locura, frenesí, delirio? Yo no sé lo que fué aquello. Pero sí he de consignar que en la vida, jamás he visto entusiasmo igual.

Se concedieron las dos orejas de la *victima* al Sr. D. José Gómez Ortega, á petición de los diez y siete mil espectadores; y tuvo luego que permanecer varios minutos en el centro del redondel, montera en mano, correspondiendo á las ovaciones y entusiasmo de los mismos.

Su hermano Rafael le besó y abrazó gozoso, y Juan Belmonte le sonrió admirado.

La faena del Maestro, en este quinto toro, es de las que están por encima de todos los adjetivos, de todos los elogios, de todas las ponderaciones.

Constituyó, digan lo que quieran los unos y los otros, una de las páginas más gloriosas de la Historia del Toreo.

19 de Marzo del año de gracia de 1917!

...

Lo que hizo Joselito en el tercer saltillo, con la muleta, fué de extraordinaria inteligencia. Una faena que tuvo más mérito que vistosidad. Una faena tranquila, valiente, apretada. Una faena de Maestro.

Se arrodilló, y así dió pases consintiendo mucho. Cogió un pitón, y así, arrodillado, hizo pasar al toro. Hubo naturales superiores y de pecho con la derecha, arrodillado, muy buenos.

Una faena, en suma, concienzuda, inteligente, de mérito positivo también.

Y el público le ovacionó estruendosamente y tocó la música en su honor.

Tranquilo y confiado, durante la faena se sonó, se limpió el sudor en la misma cara del bicho...

Pinchó tres veces en lo alto entrando bien, y atizó después media estocada ladeada, iniciando el viaje de dentro á fuera, en la suerte contraria. Descabelló á la primera, y se le tributó una ovación.

...

En los quites tiró de repertorio, y vimos las suertes más bonitas y variadas de su inacabable repertorio. Hasta galleó admirablemente al tercero, terminando la suerte en los medios con una magnífica larga.

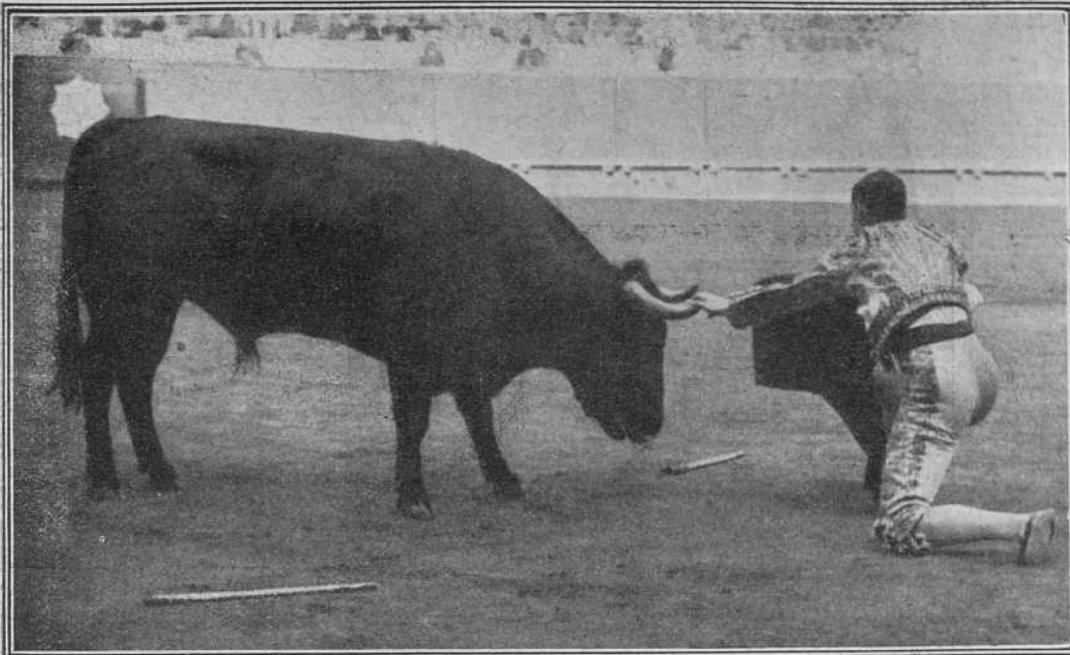
Es Joselito I, el Sabio. Es el Papa-Rey de la Tauromaquia. Que toquen las bandas la Marcha Real del Toreo, y presentemos las armas á su paso...

Belmonte el auténtico

Juan Belmonte, el auténtico, el bravo, el del valor temerario, el que hacía mucho tiempo que no veíamos, toreó con Joselito en esta corrida.

Su faena de muleta en el último saltillo, en el que cerró plaza, fué de las apretadas, de las valientes de verdad. Estuvo siempre entre los pitones, tranquilo, sereno, confiadísimo.

Empezó con un pase ayudado superior, siguió con un molinete de igual calidad y con



Joselito durante la faena del quinto toro, el 18 en Barcelona.

un pase ayudado por bajo, y al rematar uno con la derecha por la cara, arrodillado, lo cogió el toro por la ingle y lo corneó, estando oportunísimo al quite Joselito, que metió su providencial capote en la cara del animal.

Se levantó Juan encoraginado, y con más bravura, si cabía, que antes, prosiguió su emocionante faena, arrodillándose de espaldas al saltillo al final de algunos pases.

Dió un pase de pecho brutal y uno natural muy bueno. Y entrando bien pinchó en lo alto, y oyó palmas y unos pitos sueltos. ¡Por Dios, caballeros!

Unos mulejazos y una estocada corta y delanterilla barrenando, acometiendo bien. Ovaición.

La valentía y la serenidad de Juan, con ser tan extraordinaria en esta faena, quedaron ofuscadas por la labor de José en el quinto toro citado.

Por esto no se ovacionó al trianero lo mucho que merecía.

...

De la faena del tercero, si dejamos aparte unos pases superiores de verdad, no se puede decir nada. En los aludidos pases hubo olés y aplausos. Entró a pinchar bien y no tuvo suerte con el estoque.

Dió a este toro cinco verónicas muy buenas, que fueron coreadas con olés.

En los quites también fué muy ovacionado. Salió con ganas de sacarse la espina de la corrida del 18.

Las muletas de Rafael

Cuando torea Rafael el Gallo ha de tener siempre dispuestas tres muletas. Como tiene en cuenta los más nimios detalles, una arrancada, un desarme, un gañafón del bicho son lo suficiente para hacerle cambiar de muleta. Y a veces no encuentra ninguna a su gusto; no encuentra ninguna que le ayude a hacer al toro lo que él desea, lo que tiene muchas ganas de hacerle...

Esto le ocurrió a Rafael en el cuarto toro de la corrida a que vengo refiriéndome. Al requerir estoque y muleta, se quedó solo con su enemigo, y empezó con un pase natural con la derecha, cambiándose la muleta de mano por la espalda. Así dió dos pases más. Y luego uno natural, y uno de pecho superiorísimo. Y cuando apenas se había extinguido el eco de un entusiasta olé, lanzado por el público, se vió perseguido el diestro. Y aun



Belmonte en un pase de pecho en la corrida del 18 en Barcelona.

cuando se repuso en seguida, se lió a cambiar de muleta, y no pudo encontrar la que él apetecía.

Y por ello no estuvo bien, ni me gustó Rafael en el resto de la faena, ni pinchando, ¡Pero es el gran Rafael...!

...

La faena del primero fué muy breve y muy aceptable, destacándose de la misma un pase ayudado colosal—con el que inició el muleteo—con los pies juntos y clavados en el suelo, y uno de pecho con la derecha. Con estoque media estocada delantera a su modo, y al avío.

Dió algunos buenos lances, que le valieron olés, é hizo vistosos quites. Estuvo trabajador.

En tierra de ciegos...

De las tres corridas que se han jugado estos días en Barcelona, la del señor Marqués del Saltillo, ha sido la más igual, la mejor presentada, la más decente.

No quiere decir esto que fuesen una cosa extraordinaria las reses que envió el popular ganadero sevillano, pero ya se sabe en tierra de ciegos...

Hubo tres toros chicos—primero, segundo y sexto—y tres toros un poco más hechos—tercero, cuarto y quinto—. El único codiciosillo el último. El segundo volvió la cara en el primer puyazo, y los demás cumplieron medianamente.

El señor Marqués del Saltillo, que no escatima sacrificios, debe procurar enmendarse más para que sus toros sean lo que deben ser.

...

Banderilleando se distinguieron Magritas, Morenito de Valencia, Armillita y Almendro; y en la brega Blanquet y Cantimplas.

El público descontento

¡Y dale con los ganaderos!

La faena memorable de Joselito del día 19, ha hecho que empezara esta crónica por aquella corrida, y no por la del 18.

En ésta el ganado de don Luis Gamero Cívico, antes Parladé, no fué ni medianamente aceptable. Y tan no lo fué, que los veterinarios, al hacer el apartado, desecharon uno de los bichos, al cual

sustituyó un toro del señor Marqués de Guadalest.

Feuchos, terciados, cortos, sacudidos de car-



Una gran verónica de Belmonte en la corrida del 19 en Barcelona.



Divagaciones

"Datos históricos"

Madrid es difícil de sorprender y más todavía de poseer; no se entrega sin una larga resistencia. Cuando en nuestro rincón provinciano oímos hablar de Madrid, prestamos toda nuestra atención a lo que de él se dice y los encantos, las bellezas así sorprendidas, nimbadas por el deseo, nos finguen un Madrid diferente, como soñado, al real.

Cuando la casualidad ó el arranque impremeditado, reacción inevitable del cansancio estéril y anulado de la lucha provinciana, nos ponen atrevidamente en camino, la próxima realización del deseo tanto tiempo mantenido, con tanto amor exaltado, agudizan la visión de tal forma... que al llegar, la realidad descarga un mazazo frío y desolador sobre nuestros sueños. ¡Madrid es horrible!

¿Dónde están las excelencias que tantas veces oímos cantar?

Y somos injustos como antes fuimos impetuosos.

Madrid es hermoso; Madrid es una de las poblaciones quizá del mundo que más encantos guarda, la más simpática "castizamente" hablando; pero ese Madrid no es el que vemos hecho materialidad al descender de la jaula que nos trajo a él. Lo "cosmopolita", lo vulgar, mejor ó peor, quizá peor, que tiene Madrid, no es lo que tantas veces oímos ensalzar, sino su espíritu, lo "típico", el alma. ¿Cómo sorprenderlo a primera vista?

Cuando el tiempo pasa y los ojos se acostumbran a las nuevas perspectivas, comienza a conocersele y a comprenderlo, saboreándolo. ¡Qué de sorpresas entonces!

Si la fortuna os depara un buen "guía", Madrid será vuestro espiritualmente.

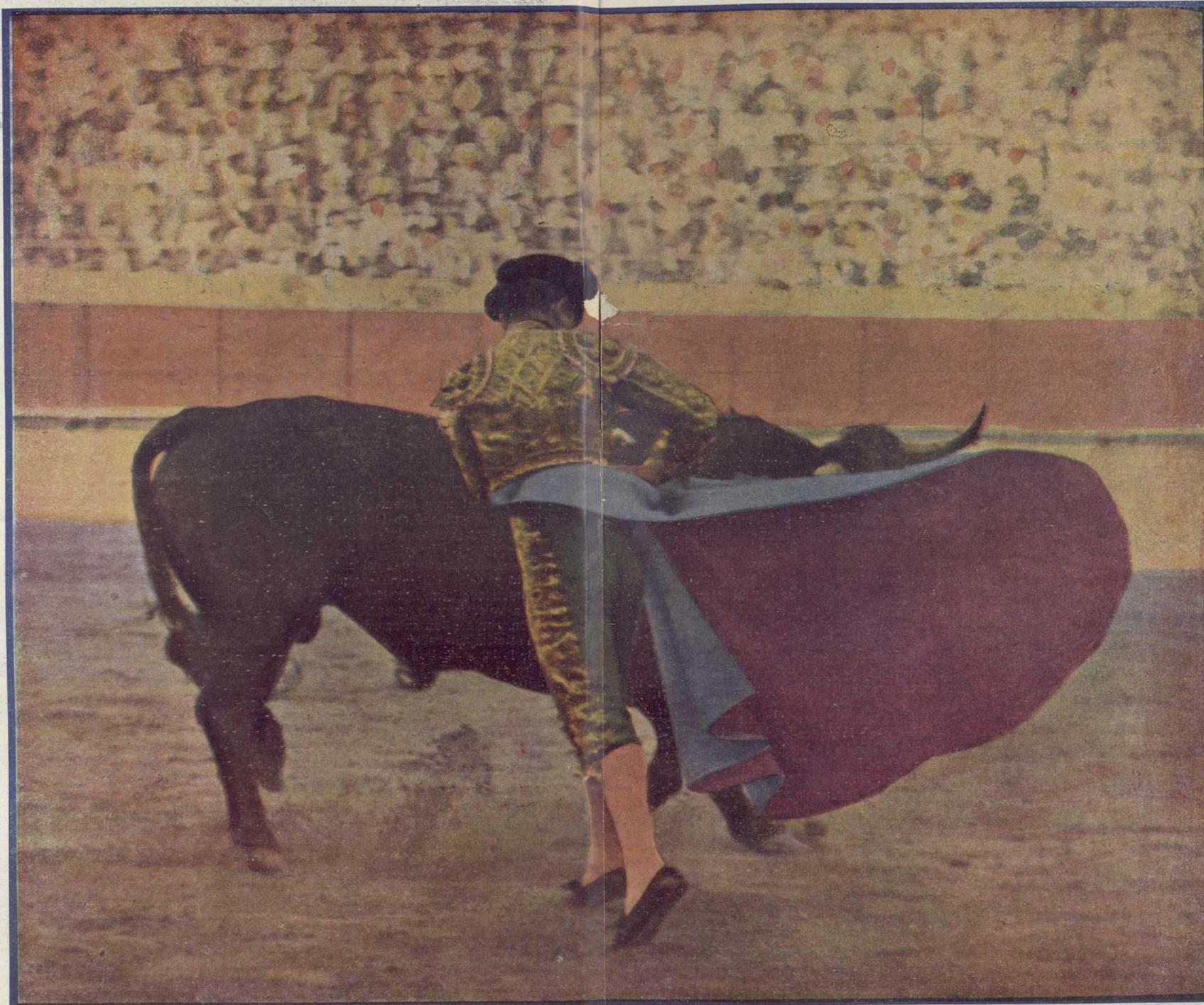
El nuestro nos llevó hace poco a conocer uno de los aspectos más clásicos que conserva: Casa Botín.

Aquel que-haya cenado tres veces en casa-Botín es ya "de confianza" para Madrid. ¡Esas salas viejas, de elevado techo que sostienen antiguas columnas de madera ó arcos chatos de obra que parecen "un fondo" en que encajar la áirosa figura del clásico chispero de capa y chambergó! ¡Esas paredes cubiertas de azulejos! ¡Esas perchas clavadas tan altas, como para nuestros fornidos abuelos, á las que apenas alcanzamos á colgar el sombrero tras haber elevado nuestra fementida humanidad sobre las puntas de los pies!...

Todo es viejo en casa Botín, todo es español, todo nos habla de pasadas novelescas historias, evocando figuras célebres. Indudablemente en aquel rincón discreto de la derecha, en la misma mesa cenasen más de una vez departiendo con sus amigos don Francisco Goya y Pedro Romero. ¡Quién sabe si la maja que hizo al pintor la magnánima merced de su cuerpo menudo sin pensar que lo entregaba con él á la admiración del mundo, llegó á sentarse recatada y prudente al amparo de sus arcadas!

¡Casa Botín, leyendas del tiempo viejo!... Y cuando más engolfados nos hallamos en nuestras evo-

DEL ARTE DE JUAN BELMONTE



El trianero rematando media verónica, por las cuales alcanzó justo renombre.

Fot. Mateo.



caciones, mientras devoramos el carnero asado ó el cohillito recién sometido á idéntico suplicio, esos manjares genuinamente españoles, honradamente nutritivos... una figura que se acusa gallarda bajo las líneas de un gabán entallado que se corta para dar paso á una cabeza enérgica y altiva, llena puerta de entrada. Nuestro acompañante se levanta. Dos manos que se estrechan.

Buscamos en nuestra memoria. Esta estatura, esa elegancia naturalísima, esa cabeza, esas facciones virilmente pronunciadas... Un nombre responde á todo ello: Gaona.

La curiosidad nos hace contemplar por primera vez de cerca al ídolo de tantos otros.

Gaona habla de su reciente viaje á Lima, de sus tardes... de su percance... y pone un comentario único: ¡Está "aquello" muy lejos! Ha sido un gesto el suyo... hablando de su patria, hablando de triunfos, de ganancias...

Y de pronto una tercera figura se interpone para saludar efusiva. En esta no hay duda, Esa cara seria, ese porte reposado, de traje oscuro, esa corbata negra desaliadamente anudada, como complemento una coleta sólo pueden pertenecer al diestro de Embajadores.

La casualidad ha reunido en tan pequeño local á dos grandes figuras del toreo.

Vicente Pastor ha saludado correcto y cree necesario explicar... Unos amigos... una cena íntima... A Pastor le gustan estas cenas de Botín "que se pegan á los riñones". Y mientras ambos diestros hablan de cosas tan nimias, les observamos atentos y pensamos ¡pícaro imaginación! en la ausencia segura de Pastor del abono madrileño, de la probable del mejicano, en la cordialidad de la conversación... Poco tiempo hace que llegaron á Madrid, pero... no debe ser la primera entrevista que celebran; seguramente...

Pastor se despide; su mano dura, fuerte, que al empuñar el estoque parece tomar vida del acero más que entregarla, se extiende cortesana...

La cena terminó. Gaona, en una esquina, charla con dos amigos. Al cruzar vemos á Vicente en la sala contigua rodeado de gente vieja, "de peso", seria y formal...

Bajamos la escalera pensativos... Gaona, Pastor, Echevarría... Madrid... esa casualidad que reúne á dos toreros á las pocas horas de su llegada á la corte y que al encontrarse no aluden ni al éxito reciente del uno, ni á la campaña productiva del otro...

En la esquina de la calle, en un pasquín de las pasadas elecciones, leemos inconscientemente "... coalición monárquica...". Y damos un salto que nos hace tropezar con un transeunte al que pedimos mil perdones por la torpeza y que se aleja rezongando malhumorado. Nos ha visto salir de casa Botín. Debe creer que estamos borrachos... Gaona... Pastor... Echevarría... "coalición monárquica..." imposiciones... abono...

Indudablemente el transeunte debe tener razón.

J. RAFAEL BALAGUER



Joselito en el toro de la oreja el 19 en Barcelona.

nes, mal encornados—excepto el cuarto y quinto que estaban bien puestos de cabeza.— No respondía el ganado á la importancia de la corrida. Fué pitado el segundo toro, y merecían serlo todos los demás.

Y la bravura, no pareció, asimismo, por ninguna parte. ¿Para qué? Una vez la corrida fuera de la vacada... á vender otra.

Yo no sé las corridas que tiene el señor don Luis Gamero Cívico para soltar por esas plazas de Dios; pero si todas son lo desiguales, chicas y feas como la enviada á Barcelona, estamos arreglados los aficionados españoles.

No nos cansaremos de machacar que una cosa es el toro de lidia y otra muy distinta el choto para la lidia. Y de los cinco que se han lidiado aquí el domingo de don Luis Gamero Cívico, sólo uno tenía cara y edad de toro. Los demás...

Bueno. Para no desentonar el de Guadalest, resultó un buey de tomo y lomo; una indecente burra. Y además feo y basto y chico. Y corto de defensas, y bizco del derecho.

Y con todos esos defectos se le admitió y se lidió. Y los señores veterinarios tan campantes.

¡Figúrese el lector cómo sería el desechado de D. Luis Gamero Cívico, cuando se dió por buena esa alhaja del señor Marqués de Guadalest!

Rafael el Gallo

El incomparable artista del toreo, se ha presentado gordo, sano, bueno. Y con ganas de hacer cosas de las suyas. Pero...

En la primera parte de la faena de muleta del primer bicho, hubo quietud, salsa y buena voluntad. Unos pases ayudados por bajo arrodillado, fueron coreados con olés, y en otros pases de pecho con la derecha y naturales se le aplaudió.

Un pinchazo delantero entrando con desvío; unos mueltazos más y media estocada delantera y ladeada, sin meterse.

...

Un trabajo bonito, artístico, pinturero, fué el que llevó á cabo Rafael, con la muleta, en el cuarto, mal. Es decir, todas esas graciosas filigranas que realiza Rafael cuando está de buenas.

De pronto, atizó un pinchazo huyendo y el bicho le persiguió. Se repuso, y pinchó de nuevo, acometiendo con desvío. Se le antojó descabellar, y acertó al quinto golpe.

Joselito

Para hacer lo que hizo Joselito en el segundo animalucho, se precisa tener mucha inteligencia, un caudal extraordinario de conocimientos taurinos, un gran corazón y unas facultades formidables.

Al quinto, demostrando tener más facultades que su enemigo, al segundo pase lo tenía dominado. La faena fué superior; una de las faenas del Maestro.

En cambio con el estoque, estuvo regular.

...

En el quinto otra faena de las vistosas, de las inteligentes, de las toreras. Toreó arrodillado y pie... Cuando lo creía oportuno, dejaba refrescar un poco al bicho, y luego continuaba la faena.

El toro estaba nervioso, y se revolvía con facilidad, pero... ¿para qué? Era muy poco enemigo para tan gran torero.

Y á la hora de matar, entró de dentro afuera, rápido y desde cerca, dejando media estocada ladeadilla.

Clavó tres pares superiores de toda superioridad al quinto. Tres pares de los suyos, y está dicho todo.

¿Dónde está Belmonte?

A nuestro amigo Juan no le vimos más que en unos sabrosos lances al tercer torillo, y en tres ó cuatro quites.

En lo demás ni con el estoque, ni con la muleta, no pareció por ninguna parte.



Rafael el Gallo el 19 en Barcelona.

FOTS. MATEO

El que toreó sus reses fué un muchacho desconfiado—excepto en pequeños detalles—, y con pocas ganas de pelea.

La verdad es que los toros no se prestaban á nada. Al contrario...

...

Magritas y Armillita, con los palos, y Blanquet, Cantimplas y el Barquero en la brega.

De todas las corridas, no ha quedado más que la hermosa página escrita por Joselito y el Sabio el 19 de Marzo de 1917. ¡Enorme!

DON SEVERO

Toros en Madrid

LA NOVILLADA DEL LUNES

Seis de Veragua para Hipólito, Angelete y Nacional.

Hipólito toreó valiente aunque movidillo.

Con la muleta está cerca y decidido, pero sin parar lo suficiente, comiéndole el bicho el terreno. Media, aligerando, otra media desprendida y descabello.

Al cuarto le toreó cerca y valiente, dando pases de pecho superiores y uno de rodillas excelentísimo.

Entrando bien colocó dos pinchazos, por desarmar el bruto; otros dos sin que la res hiciera nada por ayudar á morir, y para final entrando con coraje, y haciéndolo todo el muchacho, una entera que dió fin.

Este no es Angelete

El torero que por don tiene la valentía, forzosamente tendrá que dar el dó de pecho de ella siempre que toree, pues de lo contrario el público se mete con él y acaban en pocas corridas con el artista que sólo el valor le dió fama. ¿Que usted no estaba en condiciones de torear por el porrizo del lunes y lo otro? Pues amigo mío, haberse quedado en su casita antes de llegar al momento de que pudieran meterse con usted.

Descontando la larga afarolada que dió á su primero, el resto de su labor fué mediana. ¡Esto no puede ser, Angelete!

Nacional

Recibió el matraco al tercero con unas verónicas de verdad que remató con media superior, así como superior fué el primer quite que hizo.

Con la muleta valiente y cerca, sin rematar bien los pases, por no mandar lo suficiente. La faena fué con la izquierda. Un pinchazo en lo duro y otra entera algo tendida, pero entrando superiormente á matar.

Este Nacional ha aprendido mucho.

Al torear de capa al último fué volteado.

A este mismo, que llegó avisado y tenía una percha derecha de respeto, hizo como que pasaba de muleta y después de un pinchazo feillo, colocó todo el sable, entregándose y saliendo volteado. Aquí hubo valentía.

Vito bregó mucho y bien casi siempre. Debido á él no se fogearon por lo menos un par de toros, que bien lo merecieron.

LA DE AYER

La Barrera.—La raya.—La puya.—El tiempo del primer tercio.—El reloj.

Los picadores, que por todo salían perdiendo con el nuevo reglamento, se han agarrado á La Barrera para defender su raya. El Director de seguridad estimó justa la pretensión, y desde ayer funcionó tal innovación que como otras muchas del reglamento, da-

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR



Vaquerito y Nacional en la corrida de ayer en Madrid.

rán á la fiesta el orden y seriedad que merece.

Ayer, con la nueva puya no hicieron sangre en el morrillo de las reses y llegaron éstas muy enteras á la hora de la muerte, y es debido á que con el nuevo modelo hay que ser buen picador, agarrar el palo corto y recibir con él la embestida, pues haciéndolo de largo resbalan por la arandela, y siendo corto sin apretar no se detiene, saliendo por los lomos del toro, como vimos repetidas veces. Hay que ser buenos picadores. Ese es el secreto. Lo demás está bien.

Empezó la corrida á las cuatro y terminó á las seis y media. ¿Razón? Una sola. El excesivo tiempo que se dió al tercio de varas.

Los banderilleros fueron breves, los mata-dores, á excepción de *Zarco* en el tercero, también lo fueron. ¿Es justo que se conceda cerca de tres cuartos de hora de más como ayer pasó aguantando el primer tercio hasta obligar á que tomen las varas de reglamento los mansos? Porque ayer tanto el toro cuarto como el sexto, debieron ser fogueados; y el último, sobre todo, que no tomó ninguna vara, puesto que de primeras espanzurró en su huída dos pencos sin que le picaran, y más tarde se acercó á los caballos cuando iba á buscar la barrera para huir.

Hay que limitar el tiempo del primer tercio pues con la manga ancha para ello se presta á muchas desigualdades.

El reloj á la vista del público, y éste con maquinaria especial evitaría, como ayer, que abuchearan al presidente por el primero y segundo aviso y que dijeran muchos que pasó el tiempo reglamentario sin haber dado el tercero. Y no es que yo me alegrase que salieran los mansos, no, pero justicia es justicia.

Vaquerito

El torerillo valenciano tuvo una tarde de las que ni quitan ni dan gloria; mostró su gran conocimiento y mayor habilidad, sin poder llegar á los linderos del arte, donde una tarde armará con ello el escándalo que deseamos.

Con el capotillo recogido por mor del aire, sujetó al primero. Hizo un quite adornado y luego otro superior á *Zarco*.

Con la muleta y con ayudados por bajo, sujeta con inteligencia, algunos muletazos son ceñidos y en todos valiente. Frente á los toriles entró de largo y derecho, colocando todo el sable un poquitín delantero.

Toreando al cuarto quiso dar un farolillo, descubriéndole el aire y siendo cogido y derribado.

Con la muleta, y molestado grandemente por el dicho aire, da un pase con la derecha y al repetir con la otra le atropella violentamente. Continúa valiente con la de cobrar, y con habilidad mete un pinchazo y otra corta que mata.

Zarco el "Trompo"

Este muchacho no tiene enmienda ni remedio. Cada día que pasa se le ve más torpe, más ignorante, más prudente, con mayor apatía.

No para con el capote ni con la muleta y lo que es peor, no se anima ni se *calienta*.

El pasar toda la lidia sin hacer nada para que entre á matar bien alguna vez, no da derecho á ser primera figura de la novillería ni remotamente á pensar en alternativas. Hay que aprender mucho, joven, y hay que desprenderse de *eso* que constantemente se piensa usted.

La faena, mejor dicho el intento de ella, hecha al segundo toro no es digna de nadie. La prudencia y la desconfianza corrieron parejas con el estoque, y todos quedaron á la misma altura.

Ya que no sabiduría, ni inteligencia, ni arte, ni aun valor, por lo menos decisión. ¿Qué menos se le debe pedir á un torero al



Hipólito el 19 en Madrid.

FOTS. BALDOMERO

que ya le zumbaba el tercer aviso en los oídos?

Al quinto le dió unos muletazos sino buenos, ni con arte, ni con gracia, por lo menos valiente. Entró á matar tres veces muy requetebien, desluciendo la segunda por llevarse el estoque sin querer. Muy bien entró á matar las tres veces.

Pero... ¿No es esto muy poco para toda una tarde?... Yo así lo creo.

Nacional

El aragonés dió unos buenos lances al tercero, dos por la derecha apretados.

La faena de muleta fué más de deseo que de resultado, pues aunque dió pases parados y valientes, no pudo, como podía acabar aquéllos con el arte que se debe. De todos modos fué muy recomendable su labor.

Con el estoque entró tres veces, siendo la ejecución superiorísima las dos últimas, si bien el sable no quedó todo lo bien que debía, particularmente la segunda de ellas.

Al último le torea y se defiende con habi-

lidad deshaciéndose de él con un pinchazo y una entera delantera y perpendicular.

No quiero acabar sin hacer mención de *Sotito*, que bregó toda la tarde superiormente, y estuvo breve y valiente con los palos.

Y hasta la próxima que será la última...

D.

Novillos en Tetuán

Seis de don Florentino Llorente por las cuadrillas de *Matapozuelos*, *Faroles* y *Alejandro Rodríguez*.

El ganado, feo y flaco, blando y tardo.

Matapozuelos dió á su primero unos lances de capa movidos, y en la muerte del bicho empleó dos pinchazos y dos medias. En el cuarto pinchó innumerables veces.

Faroles en la muerte de su primer toro estuvo breve, deshaciéndose del bicho de media delantera y un hazonazo.

En el quinto, al que puso tres pares, uno de ellos bueno, al cambio; estuvo artista y valiente con la muleta, agarrando una estocada que le valió la oreja.

Alejandro Rodríguez dió algunos lances buenos á su primero. Al iniciar la faena de muleta, fué enganchado y volteado. Después sigue pasando bien, siendo otra vez volteado. Se descompone el muchacho y pincha infinidad de veces. El que cerró plaza no hizo nada á derechas.

DON BENITO.

Desde Zaragoza

El pasado jueves celebróse en sesión pública la apertura de los pliegos presentados para el arriendo de la Plaza de Toros de Zaragoza. Estos eran solamente dos. Pero el derecho de tanteo lo tenía reservado el antiguo arrendatario D. Nicanor Villa, y éste era el que definitivamente había de decir la última palabra, así que quedó la adquisición provisional de la Plaza hecha á D. Melitón Jiménez por la cantidad de 47.632 ptas. por este año y 68.022 en los dos siguientes.

La resolución de la Diputación concediendo la Plaza al mejor postor, dejó sin efecto los planes de Echevarría.

Salgueiro, más habilidosamente que los demás, había preparado diplomáticamente sus planes, sin compromiso alguno. Se había unido con Nicanor Villa.

Estos, después de conocido el resultado, ofrecieron la misma cantidad que Fraile, y en su consecuencia, el resultado es que volverá á ser empresario de nuestra Plaza de Toros D. Nicanor Villa.

Las obras de la Plaza de toros parecen haber entrado en un período de actividad.

Según el dictamen técnico del arquitecto, D. Miguel Angel Navarro, ésta se hallará en condiciones de darse corridas el día 15 del próximo Mayo, abrigándose la creencia de que el día de la Ascensión podrán comenzar.

Ha quedado definitivamente organizada la nueva Agrupación taurina independiente,

ROPA DE TOREAR Compro-vendo
y alquilo

RAMÓN DEL RÍO Espiritu Santo, 24, tienda.

Guía taurina por orden alfabético

MATADORES DE TOROS

Ballesteros, Florentino. A su nombre, Zaragoza.
Belmonte, Juan. A D. Juan Manuel Rodríguez, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.
Bienvenida, Manuel Mejías. A D. Antonio Sánchez Fuster, Plaza de Santa Bárbara, 7 duplicado, Madrid.
Celita, Alfonso Cela. A D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.
Fortuna, Diego Mazquiarán. A D. En-

rique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Gallito, José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gallo, Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gaona, Rodolfo. A D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, M.
Malla, Agustín García. A D. Francisco Casero, "Café Maison Dorée", Madrid.

Pastor, Vicente. A D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.
Peribáñez, Pacomio. A D. Angel Brandí, Mostenses, 1, Madrid.
Saleri II, Julián Sáiz. A D. Angel Brandí, Mostenses, 1, Madrid.
Silveti, Juan. A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20.
Torquito, Seraffín Vigiola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Ale, Alejandro Sáez. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Amuedo, José. A D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Angelete. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Belmonte, Manuel. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Blanquito. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Calvache, Antonio. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Hipólito, José Sánchez. A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20.
Lecumberri. A D. Alberto Zaldua, "Club Cocherito", Bilbao.
Llamas, Antonio. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.

Mariano Montes. A D. José Gómez, calle Conde Romanones, 8 y 10.
Montañésito, Andrés Pérez. A don Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.
Nacional, Ricardo Anlló. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17.
Pacorro, Francisco Díaz. A D. Juan Soto, Flandés, 4, Sevilla.
Pasieguito, Felipe Fernández. A don Antonio Matute, Cruz, 5 y 7.
Petreño, M. Martí. A su nombre, Trinitarios, 16, Valencia.
Posadero. A D. Cecilio Isasi (El Alavés), Huertas, 60, Madrid.
Rafael Alarcón. A D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.

Rodalito, Rafael Rubio. A don Eduardo Carrasco, Talavera de la Reina.
Rodarte, Rodolfo. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Saleri III, Nicolás Sáiz. A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Torquito II, F. Vigiola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Trianero, José Ruiz. A D. Guillermo Rengel, Castilla, 11, Sevilla.
Vaquerito, Manuel Soler. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Vernia, Ernesto. A D. Ricardo R. Adrover, Prim, 13, Madrid.
Zarco, José. A D. Angel Brandí, Mostenses, 1, Madrid.

creada para fomentar la afición a las fiestas de toros.

Después de la aprobación del Reglamento, quedó constituida la Junta Directiva que la forman inteligentes y distinguidos aficionados, que son sobrada garantía de su acierto. Figuran en ella en el cargo de Presidente, D. Mariano Barrahina; Vicepresidente, D. Joaquín Embúu; Tesorero, D. Fernando Agapito; Secretario, D. Vicente Vila; Vicesecretario, D. José María Sanz; Vocal primero D. Luis Zabay; vocal segundo, D. Florencio Villal-

GANADEROS DE RESES BRAVAS



Lozano (Don Manuel). Valdelinares.



Pereira Palma (Don José). Villanueva de Xira.



Rivas (Don Angel). Cabañas de Sayago.



Albarrán (Don Manuel). Badajoz.



Samuel Hermáns. Peñascosa, Albacete.



García Lama (Don Salvador).—Madrid.

ba; vocal tercero, D. Luis Vilella; vocal cuarto, don Justo Hernández.

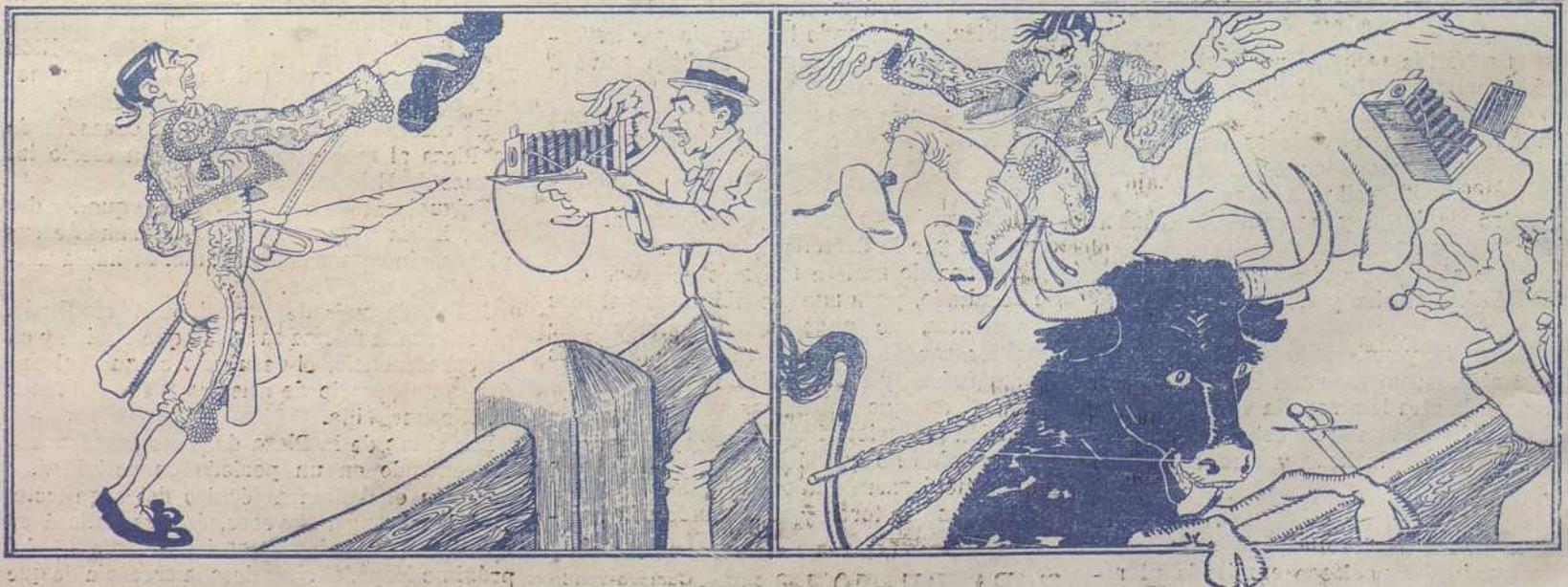
De bibliotecario se nombró a D. Tomás Leita Blanco.

Uno de los primeros acuerdos de la citada Junta ha sido nombrar Presidente honorario al popular revistero y maestro Relance.

Mucho celebramos los citados triunfos, que ya de por sí sólo constituyen un timbre honroso para la naciente entidad.

TEDDY
Zaragoza, 16, 3, 1917.

NOTA COMICA, por V. IBÁÑEZ



¡Un brindis con la exposición!